



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL Comahue  
Facultad de Ciencias de la Educación

# Bases histórico-epistemológicas de la Psicología Cognitiva

Mg. Alfredo Ruiz

## 1. Características de la revolución cognitiva

Actualmente resulta cada vez más frecuente encontrar textos, artículos y diversas referencias vinculadas al campo de conocimientos que se designa como “*Psicología Cognitiva*”. Sin embargo, resulta difícil capturar su ámbito de implicancia sin incurrir en interrogantes sobre su origen y alcance.

Desde una perspectiva histórica resulta esclarecedor situar a la Psicología Cognitiva en el marco más amplio de la “Ciencia Cognitiva”. Según Gardner (1987), la expresión *ciencia cognitiva* comenzó a circular a partir de la década de 1970. Este mismo autor la define como “*un empeño contemporáneo de base empírica para responder a interrogantes epistemológicos de antigua data, en particular los vinculados a la naturaleza del conocimiento, sus elementos componentes, sus fuentes, evolución y difusión.*”<sup>1</sup>

En el pasado Aristóteles, Hume, Locke, Descartes o Kant<sup>2</sup> realizaron esfuerzos mentalistas para desentrañar la naturaleza del conocimiento humano. La naciente ciencia cognitiva retoma el viejo problema con un nuevo lenguaje y renovados procedimientos experimentales.

*A Study of Thinking* de Bruner, Goodnow y Austin (1956), *Syntactic Structures* de Chomsky (1956) y el artículo sobre “*El número mágico siete, más menos dos*” de Miller 1957, constituyen las marcas históricas que dan comienzo a esta nueva tendencia<sup>3</sup>.

Sin duda, el cognitivismo se presenta como el legítimo sucesor del declinante conductismo, que hasta 1950 dominó la visión general en la explicación del comportamiento. La insistencia conductista en el dogmático antimentalista empobrecía la comprensión de las causas de la conducta. La necesidad de incluir “*factores internos*” llamaba con urgencia a la puerta. El tiempo del asociacionismo como único mecanismo explicativo de la actividad

<sup>1</sup> Gardner, Howard (1987) *La nueva ciencia de la mente*. España: Paidós. Pág. 21

<sup>2</sup> de Vega, Manuel (1984): *Introducción a la Psicología Cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial Pág. 23

<sup>3</sup> Carretero, Mario (1997) *Introducción a la psicología cognitiva*. Bs. As. Aique. Pág. 32.

psíquica se había agotado. Pronto, los factores internos se transformaron en “*factores internos cognitivos*” y dieron lugar a esta nueva propuesta teórica.

De modo general, la Ciencia Cognitiva es el conjunto de principios teóricos y de programas de investigación relativos al funcionamiento de la mente en general y a la adquisición de conocimientos en particular. La nueva ciencia cognitiva, ha combinado en su constitución diferentes génesis disciplinares, incorporando aportes de la Filosofía, Lingüística, Antropología, Neurociencias, Inteligencia Artificial y Psicología. Siempre orientada en la búsqueda de la comprensión del conocimiento.<sup>4</sup>

En sus comienzos implicó fundamentalmente desarrollos en el campo de la Inteligencia Artificial (IA), pero posteriormente se extendió al procesamiento de información en sistemas cognitivos humanos.

En particular, y a diferencia de la Ciencia Cognitiva, Mayer (1985) señala que la Psicología Cognitiva es entendida por los diferentes psicólogos en tres formas posibles: 1) como modelo que se diferencia del conductismo y del psicoanálisis, 2) como estudio de funciones psíquicas tales como memoria, atención etc, y 3) como una nueva perspectiva teórica que incorpora el modelo del procesamiento de la información.

Propone como definición: “el *análisis científico de los procesos mentales y estructuras de memoria humanos con el fin de comprender la conducta humana*”<sup>5</sup>. Por *análisis científico* entiende el diseño de métodos indirectos para observar y estudiar la vida mental; respecto del *proceso y de las estructuras mentales*, le interesa saber de qué forma una persona pone en juego sus estructuras y conocimientos en la actividad mental. Persigue como objetivo la comprensión de la conducta humana.

El autor propone diferenciar a la Psicología Cognitiva tanto del Conductismo como del Psicoanálisis, a partir de caracterizar sus métodos y su objeto de estudio. El Conductismo estudia la conducta entendida como manifestación objetiva, mediante métodos experimentales, dejando de lado las variables internas del comportamiento. El Psicoanálisis estudia el inconsciente mediante métodos clínicos. En este sentido, la Psicología Cognitiva coincide con los otros modelos en cuanto al objetivo de comprender la conducta, pero difiere del Conductismo, porque considera variables internas y del Psicoanálisis porque utiliza metodología experimental.

La historia de la Psicología se inicia con W. Wundt, quién en 1874 funda el primer laboratorio de Psicología experimental en Alemania, tratando de encontrar para la nascente disciplina un método y objeto científico. El programa del estructuralismo wundtiano procuró

<sup>4</sup> Estas relaciones interdisciplinarias fueron expresadas por Gardner (1995) en la figura del hexágono epistemológico que grafica vínculos fuertes y débiles entre las disciplinas mencionadas

<sup>5</sup> Mayer, E. Richard (1985). “*El futuro de la Psicología Cognitiva*”. Madrid: Alianza. Pág.17

encontrar los elementos de la conciencia utilizando el método de la introspección experimental.

La Psicología fundacional del siglo XIX desencadenó dos importantes reacciones: una, en Estados Unidos que dio lugar al desarrollo del Conductismo; y otra en Europa, que dio lugar a la Psicología de la Gestalt.

El Conductismo, en su intento por desalojar de su investigación cualquier resabio de subjetividad, sólo se permitió estudiar el comportamiento objetivo entendido como reacción del organismo a un estímulo.

La Psicología de la Gestalt, por su parte, se opone al enfoque elementalista del conductismo, esto es, a la búsqueda de los elementos simples del comportamiento, propone incorporar un enfoque molar para el estudio del fenómeno psíquico. Las investigaciones realizadas por la Psicología de la Gestalt se inician alrededor de 1910, con los estudios de Wertheimer sobre el movimiento aparente o fenómeno *fi*. Otros de sus representantes fueron W. Köhler y K. Koffka, quienes a partir del lema “el todo es más que la suma de las partes” enunciaron una serie de leyes sobre la percepción y sobre el aprendizaje. En el caso específico del aprendizaje, postulan que el mismo se lleva a cabo *insight* o reestructuración del campo perceptual. El término *insight* refiere a la incorporación de un elemento al campo perceptual, de manera tal que dicho campo se vuelve significativo en relación a un problema y es posible encontrar la solución. Por ejemplo, una de las experiencias realizadas con un chimpancé, que intentaba alcanzar una banana y al que le habían dado dos palos que podían unirse, mostró que después de muchos intentos vanos por alcanzar las bananas con un solo palo, el chimpancé desistió y se dedicó a jugar con los palos. Cuando accidentalmente unió los dos palos, inmediatamente obtuvo la banana. Había surgido el ingrediente perceptual que faltaba para alcanzar la solución, el campo perceptual se reestructuró, volviéndose significativo.

Los desarrollos de la Psicología de la Gestalt influyeron para que, alrededor de 1950, Jerome Bruner y Leo Postman estudiaran la percepción como actividad socialmente orientada, en el marco de la llamada *teoría del New Look*. Establecieron que, dentro de ciertos límites, las imágenes sensoriales varían de acuerdo con disposiciones previas propias de la persona que percibe. Al respecto, reconocieron dos tipos de factores que determinan la percepción: los estructurales (referidos a las cualidades propias del objeto percibido de acuerdo con aspectos biológicos) y los motivacionales o comportamentales, que están en relación con las características y el momento psicológico de cada persona. De esta manera, nuestras expectativas, intereses y necesidades influyen en el recorte que hacemos de los objetos del mundo.

Téngase en cuenta que los aportes de tanto de la Psicología de la Gestalt como de la teoría del New Look han sido valiosos antecedentes para la Psicología Cognitiva, en tanto los

temas de la agenda cognitiva (percepción, aprendizaje, memoria) han formado parte de sus investigaciones<sup>6</sup>.

Por su parte, el impresionante programa teórico del Psicoanálisis determinó una ruptura epistemológica en la concepción del psiquismo, al postular que la esencia del mismo es de naturaleza inconsciente, y al utilizar el método de la "asociación libre" como vía de acceso a las representaciones reprimidas, que se expresan sustitutivamente mediante síntomas, sueños o actos fallidos.

Estos tres paradigmas (Conductismo, Psicoanálisis y Gestalt) coexistieron y mantuvieron su vigencia por tres décadas, a partir de 1920. A partir de 1950 existió un ambiente maduro en el contexto de la investigación científica en general y de la Psicología en particular. Diferentes disciplinas se interesaron en la problemática del conocimiento y esto posibilitó finalmente el advenimiento de la revolución cognitiva.

Gardner,<sup>7</sup> (1985) distingue cinco características de la conciencia cognitiva:

#### *1. La existencia de representaciones*

Se admite que entre lo que entra y lo que sale de la mente, opera algún nivel de intermediación, símbolos, reglas, imágenes, ideas que se han denominado representaciones y que sirven para explicar la actividad cognitiva humana. El estatus teórico de este constructo ha sido y es discutido en el conjunto del cognitivismo. Se reconocen dos posiciones: una de ellas, enmarcada en una línea neurobiológica que apoyan la representación sobre la estructura del sistema nervioso; y otra posición, más social e histórica que señala a las representaciones como productos sociales de existencia individual. Actualmente, el nivel de representación resulta una variable innegable para la comprensión de la actividad mental humana.

#### *2. Las computadoras*

La invención del ordenador en las décadas del 20 y del 30 y su desarrollo a partir de 1950, resultaron un avance decisivo para el surgimiento de la ciencia cognitiva. Estos dispositivos electrónicos, permitieron establecer analogías entre las formas de procesamiento de información en sistemas artificiales y en sistemas naturales; además, posibilitaron la creación de modelos de simulación que permitían recrear algunas condiciones humanas como pensar (Carretero 1997)<sup>8</sup>

Con todo, el optimismo inicial sobre las posibilidades de explicar analógicamente el procesamiento humano y el artificial, tomando como modelo a los procesos computacionales, encontró su límite. No era posible explicar satisfactoriamente la atribución de significados

<sup>6</sup> Marx, M. y Hillix, W. (1979): *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*. Bs. As. Paidós.

<sup>7</sup> Gardner, Howard (1987): *"La nueva ciencia de la mente"*. España: Paidós. Pág. 55/62

<sup>8</sup> Este autor señala la realización de algunos modelos cibernéticos, inspirados en la máquina de Turing que reproducían la modalidad de razonamiento paranoico en el Programa ELIZA. Aunque el ordenador permanecía ajeno al significado del discurso, al lector le resulta difícil distinguir en el diálogo de estilo rogeriano, quién es el humano y quién es la máquina.

propia del humano. *“El pensamiento humano, radica en fuerzas históricas y culturales que se hallan fuera de la cabeza del hombre, y que son difíciles de conceptualizar en términos de la computadora”*<sup>9</sup>

*3. Atenuación de la importancia atribuida a los afectos, el contexto, la cultura y la historia.*

Una de las características asignadas a la Psicología Cognitiva, por lo menos en la primera época, es que en términos generales no ha otorgado suficiente importancia en la a los aspectos afectivos, históricos y contextuales que intervienen en el comportamiento.

*4. Creencia en la validez de los estudios interdisciplinarios*

Actualmente no existe una ciencia cognitiva unificada. Se reconoce la confluencia de disciplinas que abordan desde sus marcos, aspectos relacionados con la cognición. En algunos casos sus desarrollos resultan complementarios e integrativos y en otros casos se corresponden con avances individuales.

*5. Raíces en la tradición filosófica clásica*

El autor señala la existencia de desacuerdos en la valoración que los autores cognitivos han atribuido a las raíces filosóficas del conocimiento. Indica que ya en la filosofía clásica se recortaba la preocupación gnoseológica.

En el texto de referencia, el autor realiza un recorrido epistemológico de las corrientes que intervienen en el debate. Parte de los filósofos modernos: Descartes y Kant, continúa con el empirismo lógico (Russell, Carnap) y finaliza con los planteos de Fodor acerca del funcionamiento modular de la mente humana.

Finalmente, hasta aquí se han reseñado los principales aspectos que configuraron la denominada revolución cognitiva, que comenzara en los inicios de la década del 60. Sin duda alguna los avances de disciplinas contiguas a la Psicología cimentaron el terreno para la inclusión de variables internas en la comprensión de la complejidad del comportamiento humano. La idea central de que los procesos psíquicos - en adelante, procesos cognitivos - eran resultado de la intervención de variables mediacionales cambió el curso de las indicaciones técnicas y de las concepciones teóricas de la naciente Psicología Cognitiva.

## **2: Evolución del conductismo y del psicoanálisis y su incidencia en el surgimiento del enfoque cognitivo.**

Como ha sido dicho, hacia 1920 se destacaban en psicología dos modelos principales: en Europa, el Psicoanálisis centrado en un enfoque psicodinámico del comportamiento, destacando la motivación inconsciente y la historia infantil como bisagra de la sintomatología neurótica; en América, el punto de vista pavloviano acerca del aprendizaje condicionado, tomó cuerpo en el enfoque conductista desarrollado por Watson, Skinner y Thorndike. De

---

<sup>9</sup> Gardner, Howard. Op. cit. Pag. 58

este modo, el objeto de estudio varió *“desde la introspección y estudio de la mente, hacia el desarrollo y examen de los principios de la adquisición y cambio de conducta”*<sup>10</sup>.

El sistema conductista se transformó en una teoría del aprendizaje que explicó la adquisición de nuevos comportamientos sobre la base del condicionamiento clásico y operante. Este enfoque era relativamente ahistórico y se inspiraba en una causalidad lineal.

De estos modelos iniciales, se derivaron técnicas conductuales tales como la desensibilización sistemática, y el refuerzo positivo.

El ambientalismo extremo representado por los conductistas, operó en el rechazo de toda variable interna en la explicación del comportamiento, de modo que se impuso el esquema  $E \rightarrow R$  y no era legítimo considerar otras variables<sup>11</sup>. La mente se redujo a un “epifenómeno” reactivo descrito por medio de la metáfora de la “caja negra”, que no podía dar cuenta de las diferencias individuales *“..., la caja negra, parecía ser responsable de mucha más variancia de lo que podía pensarse”*<sup>12</sup>. Merece especial atención el tratamiento dado por Skinner a la variable social, pues para este autor la psicología debía convertirse en una ingeniería de la conducta encaminada al control social<sup>13</sup>.

Luego de estas dos posiciones, la del conductismo clásico representado por Watson, la del neoconductismo representado por Skinner, continúa otro período en la evolución del conductismo que se conoce como conductismo de tercera generación.

Albert Bandura a partir de 1960 desarrolló su teoría del aprendizaje social: incorporó la idea de que no solo el refuerzo opera en el establecimiento de un comportamiento, sino que también es necesario considerar el efecto de influencia recíproca que un sujeto tiene sobre otro. La observación del comportamiento de otro, es también una forma de aprender. Este tipo de aprendizaje denominado aprendizaje vicario consideró la intervención de variables cognitivas y dejó de lado la visión del aprendizaje como proceso automático. Sin embargo. *“Mientras el foco del problema cambió de la conducta externa a la conducta interna, la conceptualización básica del problema y las estrategias de intervención aplicadas seguían siendo de tipo conductual”*<sup>14</sup>

Paralelamente a este enfoque conductual, evoluciona también un enfoque cognitivo, que ponía el acento en la consideración de variables conceptuales y la intervención cognitiva. Se destacan dos autores principales: Albert Ellis y Aaron Beck.

<sup>10</sup> Caro, Isabel G (1997): *“Manual de Psicoterapias Cognitivas”*. Barcelona: Paidós. Pág. 27

<sup>11</sup> La posición del ambientalismo extremo se sustenta en uno de los postulados del conductismo, denominado conductismo metodológico que expresa que en caso de que pudiera ser considerada la consciencia, está no podría ser estudiada por razones de método. No era un objeto compatible con las banderas del objetivismo.

<sup>12</sup> Caro Isabel G. Op. cit. Pág. 27

<sup>13</sup> Para más información acerca de la posición skinneriana frente a lo social, ver: *“El modelo conductista: un enfoque asociacionista”* Mimeo -FCE (1994)

<sup>14</sup> Caro Isabel G. Op. cit. Pág. 28

Ellis, formado inicialmente como psicoanalista se propuso encontrar una metodología de trabajo que pudiera acortar los tiempos de tratamiento. Identificó entre las causas de patología de sus pacientes “patrones distorsionados de pensamientos específicos. Entre sus aportes se destaca la distinción entre creencias racionales y creencias irracionales. Planteo el esquema metodológico método A\_B\_C inspirado en el filósofo Epícteto quién consideraba que los hombres no se perturban por las cosas en sí, sino por la visión que tenían de ellas. En este esquema B, ocupa el lugar de la creencia, de modo que los estímulos A y las Respuestas C están mediadas por las creencias B.

Su propuesta TR (Terapia Racional), TRE (Terapia Racional Emotiva), y TREC (Terapia Racional Emotiva Conductual) persigue la consecución de un cambio cognitivo en el punto de vista del paciente, mantuvo el enfoque ahistórico y conservó el modelo de la causalidad lineal.

Aarón Beck, proveniente del psicoanálisis teórico, desarrolló un modelo cognitivo de la depresión que consideraba que esta era efecto de la ira y la hostilidad dirigidas hacia sí mismo. Consideraba que el paciente organizaba una tríada cognitiva que incluía visiones negativas (pensamientos automáticos) acerca de sí mismo, del mundo y del futuro. Estas distorsiones cognitivas, son conceptualmente similares a las creencias irracionales de Ellis <sup>15</sup>

En un segundo momento Ellis amplió su teoría al campo de la ansiedad y a las fobias donde se destaca la percepción de un peligro orientado al futuro. Este modelo, menos directivo que el anterior, procuraba la identificación de pensamientos automáticos y con el tiempo llegó a considerar más, las variables biográficas del paciente.

En síntesis, la terapia cognitiva es un modelo de intervención que se fundamenta en el conocimiento de las construcciones cognitivas de un sujeto y la comprensión del significado personal que estas representan. Estas construcciones estructurales, operan imprimiendo un carácter particular a las cogniciones, los comportamientos y las emociones. La terapia cognitiva se orienta entonces, mediante el empleo de técnicas diversas a la modificación o búsqueda de puntos de vista alternativos, respecto de las cosas y de la organización de la experiencia, con el objetivo de producir primeramente un alivio asintomático, pero también en la medida de lo posible se propone generar modificaciones más profunda en los sistemas cognitivos que conforman los núcleos estructurales de la organización psíquica.

### **3. Supuestos generales de los enfoques cognitivos**

Con independencia de los desarrollos particulares que han asumido los enfoques cognitivos en sus diferentes modelos, se asume que los mismos comparten los siguientes supuestos:

---

<sup>15</sup> Caro Isabel G. Op. cit. Pág. 31

- Percepción y experiencia son procesos activos de inspección e introspección.

Este supuesto implica una modificación en el punto de vista desde el que se considera al sujeto y a las funciones psíquicas dependientes de su actividad. El sujeto deja de ser considerado agente reactivo del estímulo para ocupar una posición activa en la producción de su comportamiento. Con la evolución de los modelos cognitivos, el carácter activo, se transforma en proactivo. (empuje direccional, hacia delante, orientado a metas) Por otro lado la percepción deja de ser entendida como “copia de la realidad” y es concebida como un proceso activo y selectivo, dirigido y orientado cognitivamente.

- Cogniciones son resultado de síntesis de estímulos internos y externos.

Este supuesto hace referencia a que las cogniciones se organizan internamente como sistemas, los que resultan de la síntesis de estímulos internos y externos. En algún sentido, los estímulos dejan de ser “hechos físicos” y se transforman en elementos con significado en la estructura del sistema.

- Un individuo evalúa una situación a partir de sus cogniciones

Destaca que las cogniciones, resultan verdaderos dispositivos epistemológicos cotidianos que operan evaluando las situaciones (funcional o disfuncionalmente) y proporcionan patrones de comportamientos (adecuados o inadecuados) que orientan la acción desplegada por el sujeto en el mundo.

- Estas cogniciones reflejan la configuración de la persona acerca de sí misma, del mundo, su pasado y su futuro.

Interesa subrayar que las cogniciones se constituyen como configuraciones estabilizadas que sintetizan aspectos relativos al forjamiento de la identidad personal, a las modalidades de relación de un sujeto con el mundo, y a la vinculación con su pasado histórico y su proyecto futuro

- Modificaciones en las estructuras cognitivas influyen en la conducta y afectos.

En este supuesto se destaca que los cambios producidos en el sistema cognitivo, se trasladan a otras áreas correlacionadas; esto es a las manifestaciones comportamentales y la valoración emocional de las circunstancias de la realidad.

- La identificación y corrección de distorsiones produce mejoría clínica.

Finalmente, este supuesto enfatiza que operar técnicamente en sistema cognitivo con motivo de modificar los aspectos disfuncionales, es correlativo de una mejoría en la sintomatología presentada por los pacientes.

#### **4. La entrada en el significado**

El recorrido efectuado hasta aquí presentó una mirada amplia de las transformaciones de la Psicología Cognitiva, pero esta mirada no estaría completa sin la referencia a la perspectiva más vinculada a lo social y cultural, representada principalmente

por Jerome Bruner y que constituye una de las ideas potentes en que se originó el paradigma cognitivo.

*“El objetivo de la revolución cognitiva, era recuperar la mente, en las ciencias humanas, después de un prolongado y frío invierno objetivista..., yo y mis amigos, creíamos que se trataba de un denodado esfuerzo por instaurar el significado como concepto fundamental de la psicología, su meta era descubrir y describir formalmente, los significados que los seres humanos creaban a partir de sus encuentros con el mundo, para luego proponer hipótesis acerca de los procesos de construcción de significados...”*<sup>16</sup>

En este párrafo, Bruner, con su deliciosa prosa, recentra el problema del significado como núcleo original del cognitivismo. Más adelante agrega; *“Todo fue muy bien, tan bien, en realidad, que puede que en última instancia, hayamos sido víctimas de nuestro propio éxito”* (George Miller, comunicación personal, citado en Bruner)

Lo que sucedió tempranamente a juicio del autor, fue, que el significado fue sustituido por la información y la construcción por el procesamiento.

La recuperación de estas ideas iniciales de la revolución cognitiva, dio marco al modelo constructivista que centrado en una nueva metáfora, la metáfora narrativa colocó en el centro de la escena al significado.

Autores españoles, enrolados también en esta perspectiva (Carretero, 1997; Pozo, 2001; Marrero y Rodríguez, 1985), han valorado la importancia de la construcción de los significados personales vinculándolos a una necesaria génesis social que resitúa a la significación en la perspectiva del constructivismo social.

Para Carretero, la narratividad, esto es, contar historias constituye la forma más adecuada en que el conocimiento humano toma forma, lo señala como punto de corte en la concepción del procesamiento de la información. Indica que los sutiles matices semánticos de las historias y sus intrincadas tramas, permanecen ajenos a todo sistema que opere con la sola lógica de un procesamiento binario y algorítmico del ordenador que deslumbró maravillosamente en el apogeo del espejismo computacional.

También resulta un aporte interesante en esta concepción los desarrollos acerca de las teorías implícitas (Marrero y Rodríguez, 1985) *“Las teorías implícitas, se consideran, pues, representaciones individuales basadas en experiencias sociales y culturales. Por experiencia nos referimos a episodios personales de contacto con una pauta socio cultural, definida por una práctica y un formato de interacción social”*<sup>17</sup>

<sup>16</sup> Bruner, Jerome (1995): Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva”. Madrid: Alianza.. Pág. 21/22

<sup>17</sup> Rodríguez A. y Marrero J. (1985): *Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento Cotidiano*. Madrid: Visor.

Las teorías implícitas constituyen un genuino dispositivo epistemológico que contrariamente a lo que ocurre en la ciencia que busca la falsación, se presenta como una verdad cierta que no busca ser contrastada para su confirmación. Siguiendo a los autores, “sitúan las bases de una epistemología cotidiana”.

Esta perspectiva más social, cultural y narrativa de la Psicología Cognitiva puede sintetizarse en el enunciado de los siguientes principios:

- Seres humanos son agentes forjadores de significado que activamente crean sus propias realidades personales y les dan sentido.
- Actividad autoorganizativa intrínseca al self que subyace a todo procesamiento del conocimiento y opera dentro de una organización jerárquica.
- Pensamientos, emociones y conducta se despliegan en el juego de la interdependencia.
- La centralidad del self opera dentro de un contexto social
- Terapia menos estructurada, más exploratoria y reflexiva
- Mayor énfasis en el desarrollo del pasado
- Apunta a creencias centrales más “Profundas”
- Ayuda a los a pacientes a descubrir como ellos crean sus realidades y consecuencias.

### **Bibliografía**

- BARINGOLTZ, Sara (comp) (2000): *“Integración de aportes cognitivos a la Psicoterapia”*. Argentina: Editorial Lumiere..
- BARINGOTLTZ, S; BRADA, G. y otros (2004) *“Enfoque Cognitivo en Psicoterapia. Síntesis de contenidos temáticos.”*. Buenos Aires: CTC.
- BECK, Judith S. (2000): *“Terapia Cognitiva”* Barcelona: Editorial Gedisa.
- BRUNER, Jerome (1995): *“Actos de Significado. Más allá de la revolución cognitiva”*. Editorial Alianza. Madrid
- CARO, Isabel G.(comp) (1997) *“Manual de Psicoterapias Cognitivas”*. Editorial Paidós: Barcelona
- CARRETERO, Mario (1997): *“Introducción a la Psicología Cognitiva”*. Editorial Aique. Buenos Aires
- GARDNER, Howard (1987) *“La nueva ciencia de la mente”* Paidós: España
- KAZDIN, A. *“Historia de la Modificación de la Conducta. Fundamentos experimentales de la Investigación actual”*.
- LAZDIN, A. *“Historia de la Modificación de la Conducta. Fundamentos experimentales de la investigación actual”*. Capítulo 9.
- MAYER, E. Richard (1985) *“El futuro de la Psicología cognitiva”*. Editorial Alianza.
- POZO, Juan I. (2001) *“Humana mente. El mundo, la conciencia y la carne”*. Editorial Morata. Madrid
- RODRÍGUEZ, A. y MARRERO, J. (1985) *“Las teorías implícitas. Una aproximación al conocimiento Cotidiano”*. Editorial Visor. Madrid.
- SEMERARI, Antonio (2002) *“Historia, Teorías y Técnicas de la Psicología Cognitiva”*. Paidós. España